

LA TROMPETA DE LA REVOLUCION,

PERIODICO DEMOCRÁTICO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Palma.—En la administracion calle de Palacio núm. 4,
frente la ex-cá:cel.—Ibiza, D. José Verdera.

Sale todos los domingos.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Un real y medio al mes en toda España.—Un número
suuelto, medio real.

En contestacion al escrito de Ibiza que suscrita por **E. O. Hcsaug** apareció en nuestro último número se nos envia la siguiente réplica que publicamos con gusto.

Dice así:

Ibiza 21 Enero de 1873.

Calada la visera y á guisa de vergonzante y oficioso defensor del partido radical de esta isla, acaba de salir á la palestra un nuevo caballero de la triste figura. Sus armas ofensivas son la injuria y la calumnia. **E. O. Hcsaug** es el simbólico mote de su trasparente escudo. Pisa la arena creyendo no encontrar adversarios y con la audacia que á los cobardes da el incógnito. ¿Necia creencia! ¿Quién no conoce al perro por sus ladridos? ¿Quién viendo amenazadas sus pautorrillas deja de arrimar algun palo al animal de semejante género, y mas todavia cuando el pataleo y la hidrofobia se encuentran á la orden del día? Nadie. Y he aquí la única causa que á tomar la pluma me precisa.

Un perro me ha ladrado y ha ladrado tambien á una persona de mi familia, á un hermano mio muy querido. Por deber pues y por natural defensa tengo preparado un palo, digo mal, una escoba tan asquerosa y sucia como la cara del consabido D. Quijote, al que en bien de la sociedad, de la decencia y de la higiene pública, me dispongo á barrer por mas que siga escondiendo el bullo.

Si mi cuñado fuese ménos conocido, y en algun punto cupiese tan siquiera la duda acerca de su buen comportamiento y exacta rëndicion de cuentas durante el tiempo que ha desempeñado la recaudacion de contribuciones, yo tomaria en sério las palabras del encubierto difamador y probaria el inmejorable proceder de la persona tan soezmente nitrajada. Pero ni es ello necesario para poner á salvo la hora que se ha intentado mancillar, ni merece satisfaccion el inundo reptil, el miserable gusano que, impotente y rabioso á la par, se agita y revuelve entre el fango que le crió y le sirve de refugio.

En cuanto á mi, no he de rebajarme tampoco hasta el extremo de dar respuesta á las torpes alusiones que se me han dirigido y que bastan para descubrir ante el ojo ménos experto el origen y la intencion de quien ó quienes las han escrito ó inspirado.

Dejando pues á un lado al asalariado detractor y gratuito consejero radical *in nomine*, y despues de hacer constar debidamente autorizado, que el Comité progresista-democrático de esta isla rechaza con desprecio lo mismo las indicaciones del escrito en cuestion que sus insultantes y calumniosos conceptos en contra de dos personas que aprecia y estima de veras, me limitaré á arrancar la careta del autor ó autores de tan ridicula farsa, para que el público conozca la intencion que les guía, mientras tar-do en enseñar sus rostros, que será despues de haberlos mojado con mi saliva.

Entro en materia.

Al solo anuncio de que iban á encargarse respectivamente de la administracion é intervencion de rentas de este partido dos personas de moralidad, las cuales, no obstante la escasez de instruccion que, equivocada ó maliciosamente, se les atribuye, habian de saber y sabrán, pese

á quien pese, desempeñar su cometido con estricta justicia, temblaron los agiotistas para quienes ha sido largo tiempo aquella oficina el campo de sus fechorias y el punto de apoyo de sus atrocidades.

Comenzaron agazando todo su ingenio para interponer obstáculos á fin de que uno de dichos empleados no realizara la correspondiente fianza y dejase en consecuencia de ocupar su puesto, y siendo que la índole de este escrito no permita la narracion de alguna de las intrigas puestas en juego para conseguirlo. Se allanaron sin embargo las dificultades todas, y cuando ellos, *los explotadores de la cosa pública*, abrigaban fundada esperanza de haber logrado sus deseos, sobrecógeles repentinamente la noticia de que la fianza estaba hecha, y nombrado para el otro destino D. Ricardo Gotarredona y Hernandez, hermano político del que firma. Es necesario conocer á fondo todos los misterios que existen, cuya clave reposa en la administracion de rentas para hacerse cargo del terrible golpe que recibieron los aludidos mercaderes.

Pasada la sorpresa del primer momento, y á imitacion del naufrago que vé próxima su muerte, se han hecho y se hacen los mas supremos esfuerzos para impedir, cuando menos, que mi hermano sea interventor de rentas. La razon no se oculta. Saben que mi hermano no habia de contemporizar cuando se tratase de corregir abusos y mirar por los intereses de la Hacienda. Saben que mi hermano conoce, porque los conozco yo, los arcanos que han producido y producen la mas tenaz y desesperada resistencia. Y á la vez que esto saben, no ignoran tampoco que el paso por la administracion de otras personas estrañas, débiles ó poco experimentadas ofrece treguas y la ventaja inmensa de quedar encubiertos graves delitos, como enseñó la esperiencia. Para evitar que vuelva así á suceder gestione yo, pidiéndolo á mis mejores y mas leales amigos, el nombramiento de mi hermano. Si no llega á efectuarse, no será él quien pierda, perderán los intereses de la Hacienda, la moralidad escarnecida y la justicia hollada que deben reponerse en su lugar, cuya primera circunstancia sea la de no merecer la aprobacion de ciertas gentes.

Ahora bien: el objeto del despreciable escrito que me obliga á romper un silencio del que no pensaba salir en mucho tiempo, es el de contrariar á todo trance el nombramiento de D. Ricardo Gotarredona para el cargo de oficial primero interventor, como tabla de salvacion á que se asen los especuladores de la política, los que permanecen unidos por la cuenta que les tiene y lo mismo avanzan que retroceden cuando de dinero se trata.

Por fortuna mi mas querido y verdadero amigo D. Miguel Ramon y Clapés, administrador de rentas de este partido, no necesita lecciones de nadie para salir airoso y con honra en los cargos que se le confieren. Así lo tiene ya acreditado y no dudo que él bastará para que la ley se cumpla y cese el merodeo.

Si el caballero *Hcsaug* impelido por un resto de vergüenza cuseña el rostro, algo mas añadiré.

Felipe Curtoys.

RECUERDOS.

A... M.

Ay! triste del que llora sumido en desconsuelo
Del pecho enamorado la cándida esperanza,
Que célicos amores en plácida bonanza
Risueños perfumaban con fúlgido candor..!

Ay! triste del que llora pasadas ilusiones
Que en noche inolvidable del éxtasis nacieron,
Y ténues y fugaces al alba sucumbieron
Dejando el alma yerta de misero dolor..!

Que bien yo las recuerdo! Veladas placenteras
De noches apacibles do el aura en la espesura
Cual lánguido gemido vagaba con dulzura
Monótonos arrallos lanzando sin cesar.

Que bien yo las recuerdo! La luna plateada
Colgada al firmamento rielaba y relucía
Del mar en la llaurá que débil repetía
Sus ecos apagados con tímido entonar.

Oh! noches placenteras de amor y de consuelo
Porque del alma mía tan rápidas huisteis
Si en cándida dulzura veloces encendisteis
De sincera ternura volcan abrasador?

Cuan bella yo te veía tu boca iluminando
Sonrisa juguetona de amor y de cariño,
Que suave acariciaba mi corazón de niño...
Oh! cuanto yo te amaba querube encantador..!

Te acuerdas de la noche feliz y recordada
Que alegres nuestros pechos en lúcida esperanza,
Un mundo vislumbraban de dicha en lontananza
Sofando al dulce influjo de amor angelical..?

Te acuerdas del momento de suerte transitoria
Que frases delicadas de amor yo repetía
Y al fin ante tus plantas exánime cara
Cual débil flor que agosta furioso el vendabal..?

Te acuerdas, dí, te acuerdas del aura misteriosa
Que suave conducía cual eco delicado,
Un mágico suspiro, un Si, ay! exhalado
En alas de un anhelo mentido de querer..!

Que gozo acariciaba mi alma aquel entonces..!
Que sueños tan rosados tan lánguidos y bellos
Brotaban de mi mentel Fantásticos destellos,
Que exhausto de alegría, un día fui á perder!

Y una hora y otra hora las manos enlazadas
Vagando adormecidos por entre la espesura
Mil tiernos juramentos yo oía de ternura
Fugaces juramentos que el viento se llevó..!

Entonces tus cabellos con blando movimiento
Mi frente acariciaban, que dejás de mi encanto
Y en fléviles suspiros, un beso de amor santo
Doliente resonaba que el viento se llevó..!

Mi canto moribundo, oh! noches vaporosas
Testigos del engaño del alma en su inocencia
Siquiera dadme lágrimas que lloren la inclemencia
Y el falso sentimiento de irónica mujer..!

Tan puras yo os recuerdo, tan gratas y serenas
Brillando melancólica la luna nacarada,
También mudo testigo que viera acongojada,
Sarcástica porfía de un misero querer..!

Las lágrimas que vierten mis ojos extraviados
Bañando abrasadoras mi débil agonía,
Son lágrimas de sangre que extinguen la porfía
De estériles amores de un muerto corazón..!

Del mundo ya me ausento con paso vacilante
Mirando con desprecio ya cárdenos los lazos
De goces que murieron... Que caiga ya en pedazos
La lira que pulsaba con cándida ilusión..!

A MI AMIGO IGNACIO BALANZAT Y ROSELLÓ.

SONETO.

Vagando en noche oscura y tenebrosa
Espinas solo hollando y aspereza
Transida cruza el alma de tristeza
La cárcel de la vida pesarosa.
Nunca en la vida se contó dichosa,
Nunca el mundo la dió grata ternura,
Que si un día aprobóla, con fiera
La arrancó de su suerte dolorosa.
No hay en la vida placentero encanto
Que alivie mi dolor por un momento..?
Lo hay de la gloria en el perfume santo..?
Lo hay de la brisa en el sutil acento..?
Triste es mi sino, y angustioso es tanto
No aspire de amistad, fiel sentimiento.

Ibiza 21 Enero de 1873.—Jacinto Aqueña y Loiza.

ESTUDIOS GEOGRÁFICOS.

LA OCEANIA.

Hasta que los siempre osados navegantes españoles y portugueses se aventuraron en las aguas de la inmensa extensión del Océano Pacífico, descubierto por el intrépido extremeño Vasco Nuñez de Balboa, se desconoció esta parte del mundo.

Hállase situada al Mediodía del Asia, de cuya región geográfica forma parte, y rodeada á Levante y Sur por el Océano Pacífico, y á Poniente por las Indias orientales.

La Oceanía disfruta por su situación geográfica de un clima muy cálido.

Su extensión es de unos 12 400.000 kilómetros cuadrados.

Su población consiste en 3.970.000 habitantes.

Componen esta parte del mundo una infinidad de islas que salpican el gran Océano Pacífico.

Estas islas, en su mayoría, están llenas de volcanes que no dejan vivir tranquilamente á sus habitantes.

Sus producciones son varias, según la naturaleza del suelo y del clima, viéndose en sus valles, en sus montes y en sus forestas, animales y plantas que corresponden á las zonas tropicales y templadas.

Sus habitantes se dividen en malayos y oceánicos.

Los malayos son de benévolo carácter y muy aptos para las artes y las ciencias: tienen el rostro redondo, color moreno y la nariz gruesa.

Los oceánicos, negros, viven errantes, en la abyección y en la miseria, y odian todo lo que pueda contribuir á ilustrarlos.

Puede decirse muy bien con respecto á los oceánicos que son los bárbaros de aquellas apartadas islas.

La Oceanía puede considerarse dividida en tres grandes regiones, á saber:

Oceania occidental.

Oceania central.

Oceania oriental ó Polinesa.

La primera se compone de las islas de la Sonda, en número de doce, siendo las mayores cinco.

La de Sumatra.

La de Java.

La de Banca.

La de Borneo.

La de Baly.

A esta seccion corresponden las islas Filipinas.

La segunda está constituida por las islas más extensas del globo, llamada Australia ó Nueva-Holanda, de la cual los geógrafos no conocen bien más que las costas.

La tercera, que se distingue con el nombre de Polinesia, está compuesta de muchos grupos de infinitas isletas, que forman á su vez diez grupos distintos, siendo los más notables:

Las islas de los Amigos.

Las de los Navegantes.

Las de la Sociedad.

Las de Roggewin.

Las de Sandwich.

Las de Malgrave.

Las Marianas.

Las Carolinas.

Las de Palos.

Los ingleses explotan todas estas islas, y pueden decir que por el comercio que sostienen con toda la Oceania, tienen en ella la colonizacion más productiva para la Gran Bretaña.

España, que apenas tiene comunicaciones fáciles para sus posesiones en las islas occidentales y orientales de la Oceania, podia disputar estos beneficios á los ingleses, estableciendo la competencia comercial, y cuidándose ante todo de facilitar comunicaciones y proteger al comercio español, exportando á las islas parte de nuestras riquezas fabriles y agrícolas.

Pero nuestros gobiernos no piensan en eso, y sostienen un mando en aquellas islas, que bien pueden considerarse como colonias españolas mas bien que como provincias.

¡Qué telegrama tan consolador leo en los periódicos!

Si VV. gustan.... ahí vá:

«El ex-príncipe Napoleon va á formar un partido hostil á la ex-emperatriz, á fin de obtener la regencia durante la menor edad del ex-príncipe imperial.»

¿No es verdad que esos *ex* suavizan la garganta política?

La Epoca deplora que, al pasar por delante

de la casa del Sr. Sagasta la manifestacion del domingo, una música no hubiese concluido de tocar el *Trágala*, que desde hacia rato iba tocando.

Efectivamente; las músicas y bandas deberían tocar piezas tan cortas que todas concluyeran antes de llegar al indicado sitio.

Pero, bien considerado, ¿la traga ó no el ex-ministro?

Si la traga en romance, ¿qué mas le da tragarla en música?

El cura de Guerendian ha robado un caballo, y con 12 hombres ha ido á engrosar la sublevacion carlista.

Parece que el caballo era ateo.

Porque en Murcia han robado las *alhajas* y *ropas de uso* de una virgen, dice un periódico:

«Aquí se roba ya hasta á María Santísima!»

Camarada, digo yo, aquí roban hasta á las infelices lavanderas.

¡Mire V. si cabe comparacion!

(*Ei Cohete.*)

Segun se nos ha asegurado el Ayuntamiento popular de Palma se propone llevar á efecto la recaudacion del reparto vecinal que se hizo para redimir la suerte de los quintos de 1869.

No podemos ménos de aplaudir semejante idea porque no es justo ni equitativo que los contribuyentes morosos dejen de satisfacer sus cuotas obteniendo como premio de su morosidad la condonacion de las mismas.

La Junta de primera enseñanza de Andraitx ha dimitido. Parece es á consecuencia de tener que reponer al profesor de la escuela de niños en su destino, del cual fué injustamente suspendido. El alcalde dice que esto no es de su competencia y la Junta pretende que lo es. Vamos, señor alcalde, V. tendrá que tragarse la píldora.

El alcalde de Andraitx no sabe leer lo que se le presenta para que lo firme. No se extrañe, pues, de las pifias que comete aquella primera autoridad que debiera ser mas ilustrada.

A causa de la terquedad del alcalde de Andraitx, este pueblo deberá pagar el sueldo de muchas mensualidades á dos maestros de la escuela de niños cuando tan sólo una de ellos habrá ejercido su cometido. No es justo que el pueblo inculpable pague por los pecios equívocos de un alcalde que no sabe escribir ni leer manuscritos.

El Alcalde de Andraitx ha multado á algunos vecinos todos republicanos por tener impedido el libre tránsito de la calle, cuando este señor no quita un enorme poyo (*colocado*) clavado en un lado del portal de su casa que está situada en una estrecha calle y la más céntrica de la población. ¡Quien creyera que este alcalde no supiese escribir ni leer de corrido siendo tan ducho con la administración de su alcaldía!

Segun nuestro apreciable colega *El Iris del Pueblo*, son muchas las exposiciones que se presentan al Congreso en favor del planteamiento inmediato de las reformas ultramarinas. De todos los puntos de España álzase un estenso clamoreo á favor de la justicia, que nunca una Nación se dobliga á las mañas y bastardos intereses de un grupo de traficantes.

Las pasiones bastardas las rechaza siempre la conciencia.

En la actualidad existen en España 89 duques, 752 marqueses, 547 condes, 77 vizcondes, 79 barones y un príncipe. Estos son títulos españoles. Además hay 64 toisones, 234 grandes cruces de Carlos III, 1091 de Isabel la Católica españolas y 226 damas nobles. De títulos extranjeros en España, hay un príncipe, un duque, 16 marqueses, 10 condes, un vizconde y un baron.

Pocos, muy pocos son los títulos que existen; hasta que los títulos estos lleguen á 16 ó 17 millones no se debe parar, y entonces y solo entonces, podrá decirse: «avisa al señor marqués para que recoja los escombros» y otras cosas análogas que den á los pergaminos y á las sandeces antiguas, la importancia que tienen.

Segun un periódico de Oporto, los vinos depositados en 30 de junio en los almacenes de Inglaterra, fueron 7278182 galones de España, 4.442911 de Portugal, 1.515584 de Francia y 988047 de otros países.

Escriben de Vizcaya lamentándose de las fechorías y atropellos del jesuita Goiriena, jefe de una partida carlista, que se distingue, como la del cura Sante Cruz, por su crueldad, aunque todavía no ha descendido, como éste, á la miserable ralea de los asesinos.

Se atribuye á los jesuitas una participación directa y eficaz en la preparación y sostenimiento de la insurrección carlista de las provincias del Norte, y así lo hace presumir la protección que dispensan á las partidas, y muy especialmente á la de su compañero de refectorio Goiriena, el cual, á diferencia de otros cabecillas, que

carecen de recursos, cuenta en abundancia con cuanto necesita; y como el Terso no tiene ni para sostener al estado mayor de hojalateros que le rodea, ni halla quien le preste un céntimo, se presume, y no sin fundamento, que Goiriena cuenta con los fondos y con la protección de la *Compañía*.

Ello es indudable que los jesuitas mantienen estrechas é íntimas relaciones con su hermano en religión, Goiriena, y si ellos no le alentaran y protegieran, seguramente que no habría tomado parte en la insurrección carlista.

Afortunadamente no le han podido librar los jesuitas del varapalo que acaba de dar á su partida una columna de la guardia civil, ni de librarán de la destrucción completa que le espera.

«¿Quién vive?» gritó un centinela al observar en una oscura noche que un bulto se aproximaba con lentitud al cuerpo de guardia.

—Jesús Nazareno, contestó una voz llena de robustez y majestad.

Sin saber qué hacer el inesperto militar, llamó al cabo de guardia, que avanzó con dos números hácia el objeto indicado.

—¿Quién es? preguntó á su vez.

—¡Jesús Nazareno! repitieron por toda contestación.

Amostazado el cabo, se acercó y descargó sobre el infeliz que así contestaba tantos palos, que lo dejó medio derrengado: luego, aproximando la luz de la linterna, reconoció en el apaleado á un caballero célebre por sus escentricidades, ó más bien locuras.

Para baldon de los gobernantes de nuestra España con honra publicamos, copiándolo de la *Redención del Pueblo* de Reus, el siguiente suelto:

«Ayer tuvimos el sentimiento de ver implorar la caridad pública á un hombre joven aun, pálido, demacrado, llevando impreso en su rostro el sello del sufrimiento. Era, segun luego supimos, el maestro de Figuerola del Plá, plaza que obtuvo por concurso y de la que se le adeuda el sueldo de mas de diez y nueve meses, sin contar con los atrasos del año 70.

Su esposa con tres hijos mas que apenas con su escasa dotación bastaba á mantener, se hallan reducidos á la mireria, mientras él aprovechando las vacaciones de agosto, va de puerta en puerta pidiendo el óbolo de la limosna.